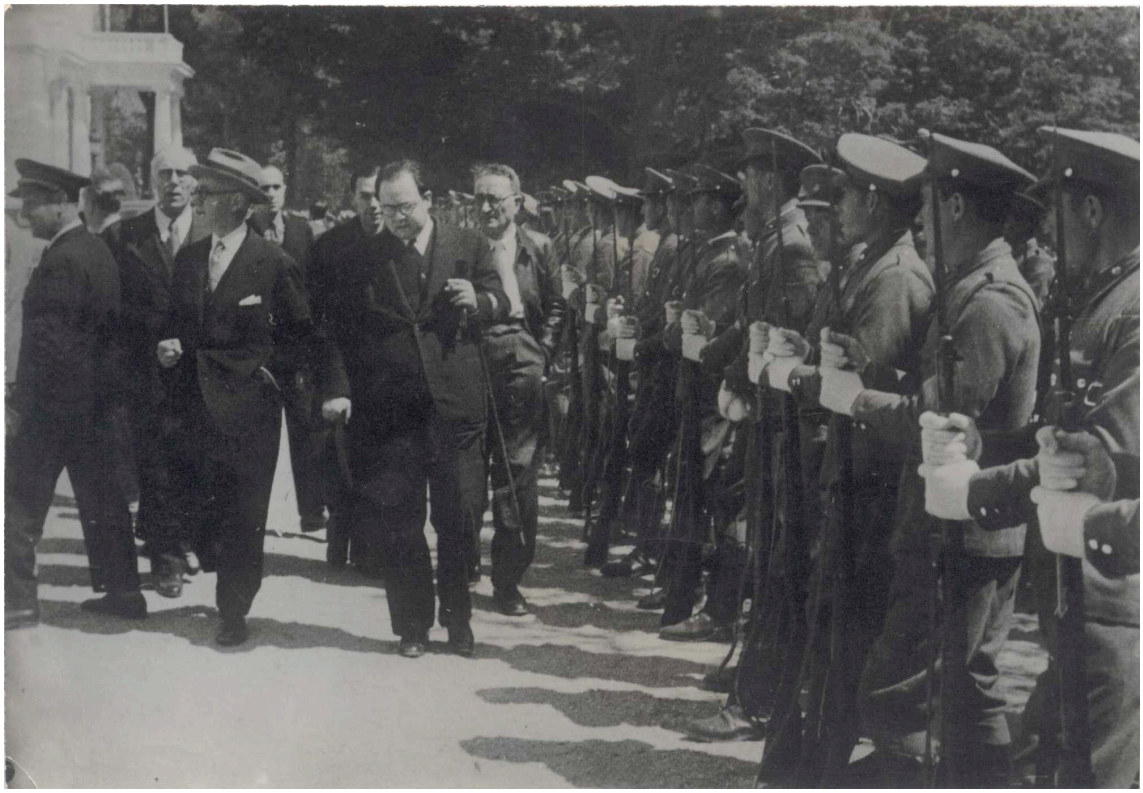
“ABUELO,

¿POR QUÉ TE MARCHASTE AL EXILIO? “.

HISTORIA DEL EXILIO INTELECTUAL EN CASTILLA – LA MANCHA. EL CASO DE JOSÉ PRAT.



Felipe Molina Carrión.

“Tuve la impresión de que un pueblo entero era expulsado de su tierra, del aire que había respirado siempre, de los trabajos abrumadores que la habían retenido hasta entonces, llenos de esperanza para su futuro en América. Veía en ellos la realidad amarga y dura que denunciaba los hombres del 98”

JOSÉ PRAT GARCÍA.

"ABUELO, ¿POR QUÉ TE MARCHASTE AL EXILIO? ". HISTORIA DEL EXILIO INTELECTUAL EN CASTILLA – LA MANCHA. EL CASO DE JOSÉ PRAT.

Felipe Molina Carrión.

Introducción.

¿Por qué marchaste al exilio? Qué difícil es responder para un abuelo a esta pregunta a un nieto que, con inquietudes, la hace después de mucho tiempo de silencio.

Igualmente es difícil responder a otras. En mi caso personal, no fue esta la cuestión, porque ninguno de mis abuelos tuvieron que marcharse del país. A mí, siempre me había interesado la historia, desde muy chico, y un día, hace ya mucho tiempo, se me ocurrió preguntar a mi abuelo Antonio, que había pasado en la guerra. Él me respondió sin evasivas, sobre sus experiencias en el frente; pero siempre me silencio que su padre fue encarcelado cuando acabo la guerra, en la cárcel de Uclés; allí fue a visitarlo varias veces, a llevarle comida para que no muriera de hambre.

Fueron días muy difíciles y parece que la memoria es selectiva y se suele olvidar de los malos momentos. O quizás es que era preferible silenciarlos ante lo que se venía encima, más de cuarenta años de dictadura de los vencedores.

Una posición diferente era la de mi otro abuelo, Felipe.

-Abuelo ¿qué pasó en la guerra?

- La respuesta fue indirecta: "Estudia hijo, estudia hijo, es lo mejor que puedes hacer para salir del campo".

Nunca contaba nada, ni del frente, ni de la retaguardia, ni de la guerra. Siempre eran silencios. Ni siquiera un "de esto no te hablo". Nada, simplemente era mejor no hablar sobre la experiencia más cruel a la que se había enfrentado. La muerte de sus dos hermanos en el frente y su breve estancia en la cárcel cuando acabo la guerra le llevaron a "olvidarlo todo".

Los dos tuvieron unos costes muy duros en el conflicto. Ambos perdieron hermanos; Ambos se enfrentaron a volver a casa sin gloria, simplemente con heridas de la vida y secuelas físicas (Antonio fue herido en una pierna y le quedo secuelas que siempre tuvo). Y alguno, tuvo que vivir con el estigma de "hijo de rojo" durante la posguerra. A mis abuelas nunca les pregunté.

Es difícil contarle todo esto a un nieto, por muchas inquietudes que tenga, o por muy idealista que sea. De ahí que cuando recibí la noticia de la convocatoria del I Congreso de Víctimas del Franquismo me pareció una idea verdaderamente interesante para saber más de lo que fue este periodo histórico tan silenciado en muchos aspectos todavía. Y quise participar en esta iniciativa con una comunicación que ahora presento donde se trata el aspecto de los que tuvieron que marchar huyendo de la cárcel o de una muerte casi segura. ¿Qué supuso este exilio para algunas regiones como la mía, Castilla – La Mancha?

He querido personalizar este trabajo en José Prat García, personaje que estoy empezando a conocer, pues estoy centrando mi proyecto de tesis doctoral en él, pero también en el momento y en lugar, en el tiempo y en el espacio que él vivió, en las circunstancias que le obligaron a tener que abandonar el país, fundar una nueva familia, buscarse de nuevo la vida, y seguir luchando por la democracia y la libertad, esta vez desde muy lejos. **"Abuelo, ¿Por qué te marchaste al exilio?"** trata ser una respuesta a todas estas inquietudes.

1.- Historia del exilio intelectual en Castilla – La Mancha.

Muchos son los castellanos manchegos que tuvieron que huir del país al terminar el conflicto civil. Otros quedaron en la España del Nuevo Régimen con lo que eso representaba: cárcel, consejos de Guerra, tribunales sumarísimos y represión; uno de los casos que he podido conocer es el de Jerónimo Ruíz Lara, maestro, articulista y orador afincado en Alcázar de Cervantes.

Nacido en Pamplona en 1912, Jerónimo Ruíz Lara[1] se había casado con Gregoria Medrano Balba. Fruto del matrimonio nacieron 9 hijos. Como maestro empezó a dar clases en 1912 en varios pueblos de Navarra: Gallipienzo, Puente la Reina donde paso varios años hasta que en 1929 pidió el traslado a Piteira, en una pequeña escuela en el barrio del mismo nombre, al lado del pueblo de Carballino en Orense. En 1933 se trasladó a Montijo al colegio 14 Abril donde estuvo 2 años, pidiendo el traslado en 1935 a Medellín, pueblo cercano donde estuvo hasta que Medellín se convirtió en frente de guerra.

Vino a Alcázar de San Juan como evacuado en el verano de 1936, y dio clases en el colegio conocido como el del pasaje, formando parte activa de la vida política y social de la ciudad, llegando a ser redactor jefe ocasional del periódico local El Socialista Manchego, donde también escribió varios artículos con los seudónimos de JEROMO y SATANIEL. Durante este periodo formó parte activa del ayuntamiento Republicano de Alcázar donde realizó distintas tareas, especialmente siendo protagonista de encendidos discursos en actos de exaltación de la República. Murió fusilado, trágicamente, en Alcázar de San Juan 18 noviembre 1939.

Otros intelectuales no quisieron tener esa misma suerte y decidieron marcharse a Francia, El Norte de África, o Iberoamérica, en busca de una nueva vida, tras la fallida experiencia republicana y el advenimiento definitivo de la dictadura franquista. Fueron "castellanos sin Mancha"[2] .

Los primeros tuvieron que marchar cuando se el verano de 1936 se desató una violencia en ambas retaguardias. José Castillejo Duarte, el eminente pedagogo y renovador de la educación, se exilia en Gran Bretaña, con sesenta años. Allí prosiguió con su trabajo pero siempre estuvo muy pendiente de lo que sucedía en su país. En ese mismo año publicó su obra *War of Ideas in Spain*, donde fijo los presupuestos básicos de su apuesta por la validez de la Institución Libre de Enseñanza. El 30 de mayo de 1945 falleció en Londres[3].

---

[1] En MOLINA CARRIÓN, Felipe, *Alcázar de San Juan – Alcázar de Cervantes (1931 – 1939)*, Ciudad Real, 2012. Un desglose más amplio del tema de docentes represaliados en el libro del mismo autor *Maestros, Historia de la Educación en la Mancha (1931 – 1953). Alcázar de San Juan*, (Pendiente de publicación).

[2] Recogido del título del libro de DÍAZ, Juan Antonio (coord.), *Castellanos sin Mancha. Exiliados castellano – manchegos tras la Guerra Civil*, Madrid, 1999.

[3] VV.AA*, José Castillejo y la política Europeísta para la reforma educativa española*, Ciudad Real, 1987.

En el otoño de 1936, Lorenzo Luzuriaga marcha de Madrid, mientras caen las bombas en la capital, abandonando el país. Este maestro y pedagogo había nacido en Valdepeñas (Ciudad Real) el 29 de octubre de 1889. Republicano convencido, era miembro destacado del movimiento internacional de la Escuela Nueva. Editaba desde 1922 junto a su mujer, la *Revista de Pedagogía*, que tuvo una enorme influencia en la renovación educativa de los años 20 y 30. Fue autor de libros como *La Nueva Escuela Pública* y *la Escuela Única* (ambos en 1931) donde apuesta por un modelo de escuela pública, laica, activa y "para todos". Exiliado primero en Londres y luego se trasladó a Argentina como profesor en la Universidad de Buenos Aires. Sólo regreso a España en 1956 y falleció tres años más tarde en Buenos Aires[4].

Otro docente castellano – manchego que tuvo que renunciar a su patria fue Patrocinio Redondo, nacido el 1 de mayo de 1889 en El Cubillo (Guadalajara). En 1929 fue destinado como maestro a la escuela de Puigvert de Lleida y allí ejerció su labor durante más de diez años. Era un entusiasta de la docencia y eso se notaba en su trabajo que fue valorado por sus vecinos. Sin embargo hubo un sector minoritario que se negó a llevar a sus hijos a sus clases por razones fundamentalmente ideológicas. El fue uno de los introductores de las Técnicas Freinet en su labor docente. Su apuesta por la República fue muy decidida incluso antes de que esta se hiciera presente. En diciembre de 1930 fue encarcelado en la prisión de Lleida por su participación en la Sublevación de Jaca. Cuando estalló la Guerra permaneció en la retaguardia y se convirtió en colaborador de Federica Montseny cuando esta fue Ministra de Sanidad, abandonando su breve participación en la política en mayo de 1937 cuando cayó el gobierno de Largo Caballero. En 1939 marchó al exilio por la frontera francesa. Después de su en el campo de concentración de Aranchón, en agosto de 1940 embarca hacia México. Allí después de algunas peripecias volvió a su trabajo de profesor, en la Escuela Secundaria por Cooperación, combinando su labor con el trabajo con niños que estaban en la calle. Para este hombre singular el exilio se convirtió en una nueva oportunidad para la vida y no cayo en la frustración, la desesperanza y la melancolía que afecto a otros compañeros[5]. Fue capaz de crear su propia escuela, la *Escuela Experimental Freinet*, en San Andrés Tuxla, siguiendo las bases renovadoras que ya había aplicado anteriormente. Falleció en marzo de 1967.

Muchos son los personajes e intelectuales por los que podríamos seguir en este repaso: Herminio Almendros, Cecilio Palomares Acebrón, Tomás Navarro Tomás, Emilio Herrera Petere, Manuela Manzanares López, Javier Malagón Barceló, Luis Rius, Gabriel García Maroto, Alberto Sánchez, Miguel Prieto, Maximino Martínez Moreno, Manuel álvarez – Ugena Sánchez – Tembleque, Manuel Balanzat de los Santos, Luis Cano Vázquez, Julián Castedo, José de Creeft Champane, Manuel Díaz- Marta Pinilla, José Díaz Morales, Isidoro Enríquez Calleja, Rito Esteban Novillo, Guillermo Fernández López – Zuñiga, José García Ortega, Francisco Gómez Hidalgo y Álvarez, Domingo Iglesias, Ernesto López Parra, Manuel Márquez Rodríguez, Migueñl Morayta, Adrián Olmedilla Navarro, Emilio Palomo Aguado, Antonio Pérez, Juan Manuel Plaza, Pilar Rius de la Pola, Carlos Rius Zunón, Luis Rius Zuñón, Amós Ruiz Girón, José Luis Sánchez Trincado, Francisco Serrano Migallón, Antonio Suárez Guillén, etc. Otros muchos anónimos que no estan incluidos en este listado; todos mentes brillantes que hubieran ayudado notablemente al desarrollo de su país y de su tierra.

---

[4] BARREIRO RODRÍGUEZ, Herminio, *Lorenzo Luzuriaga y la renovación educativa en España (1889 – 1936)*, La Coruña, 1989.

[5] DÍAZ, Juan Antonio (coord.), *Castellanos sin Mancha. Exiliados…*, pp. 44- 49.

2.- José Prat García: compromiso e ideas.

José Diosdado Prat García (Albacete, 10 de agosto de 1905 - Madrid, 17 de mayo de 1994). Las notas más conocidas de su biografía comienzan en su juventud. Estuvo fuertemente influido por la formación krausista y liberal de su padre; estudió Derecho por la Universidad de Granada, donde obtuvo la licenciatura en 1925 y entabló contacto con el catedrático socialista Fernando de los Ríos. Cumplía así el sueño de su padre que no quería, de ninguna manera, que siguiera sus pasos como músico.

Tras obtener la plaza de teniente auditor del Cuerpo Jurídico Militar, impulsó en Burgos diversas actividades culturales y colaboró en la prensa local de la ciudad castellana. En 1930 consiguió el puesto de letrado del Consejo de Estado, y durante los primeros meses de la República participó en una comisión formada en el Ministerio de la Guerra para revisar la obra legislativa de la Dictadura. Ese mismo año ingresó en el PSOE, donde fue miembro fundador de la Asociación de Abogados Socialistas y asesor jurídico de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra integrada en la UGT. Miembro del Consejo del Instituto de Reforma Agraria, en 1933 fue electo diputado por Albacete y formó parte de diversas comisiones parlamentarias. Su desacuerdo con la decisión socialista de impulsar un movimiento revolucionario en octubre de 1934 no le impidió defender activamente a compañeros juzgados en varios consejos de guerra. Esta muestra de solidaridad le permitió resultar nuevamente electo por Albacete en las elecciones de febrero de 1936, dentro de la corriente más moderada del PSOE.

Cómo vemos es un personaje interesantísimo del que conocemos muchos datos pero que, a través de este estudio, podremos acercarnos más a la persona, al abogado y al político. La implicación de José Prat en el Partido Socialista comenzó, tal y como vimos anteriormente, en el año 1931.

La II República representó para el Partido Socialista una oportunidad inmejorable para crecer. Durante el Primer Bienio se produjo, como hemos visto ya, un incremento espectacular en las afiliaciones y en el crecimiento de las agrupaciones. Manuel Requena[6] nos da varias razones para comprender este proceso:

- Ampliación de la acción proselitista tras la instauración de la República.
- Se beneficia de la debilidad de los partidos a su izquierda.
- La presencia de tres ministros socialistas en el Gobierno.
- El ser un partido con una estructura organizativa clara, preparada para captar afiliados.

El partido donde ingresaba Prat tenía una fuerte articulación, una organización interna bastante democrática, muchos afiliados, y una buena distribución de comités en la provincia. Celebraba congresos, se discutían ideologías y estrategias, y estaba preparado para obtener un buen número de votos. De hecho en las tres elecciones generales que se celebraron durante la II República obtuvo un promedio del treinta por ciento de los votos; de este modo tenía

[6] En REQUENA GALLEGO, M, *Partidos, elecciones y élite política en la provincia de Albacete (1931 – 1933)*, Albacete, 1991, op. cit., pp. 168 – 184.

responsabilidades en el poder municipal (seis alcaldes en 1931) y en la diputación (tres diputados en el año 1931)[7].

En cuanto a nombres propios podemos citar a José Hernández de la Asunción (Presidente de la Agrupación de Almansa, secretario del Comité Ejecutivo de la UGT, director de la "Vanguardia" y Diputado Provincial) y Abraham González Blanes en la Comisión Gestora de la Diputación Provincial y dos parlamentarios de entidad colocados desde Madrid, Antonio Fabra Rivas y Rodolfo Viñas Arcos. También Emilio Medina Aragón (Presidente de la Federación Provincial), Eleazar Huerta Valcárcel (Presidente de la Federación local y concejal), Marino Regidor Pradell (Presidente de la Casa del Pueblo, director de "Tierra" y Secretario de la Agrupación de la capital y de la UGT durante 1931), y José María Vaquero (director de "Vanguardia" y miembro del Comité Ejecutivo Provincial).

En estos años el socialismo nacional estaba dividido en tres tendencias diferentes, que, según a la autora anteriormente mencionada, también se apreciaban dentro de la provincia de Albacete:

- La primera estaba encabezada por Julián Besteiro se oponía a la participación en los gobiernos republicanos y a la revolución socialista. Eran los más moderados dentro del socialismo.

- La segunda, más centrista, defendida por Indalecio Prieto, buscaba una colaboración con los republicanos de centro – izquierda para poder llevar a las últimas consecuencias el desarrollo de la democracia. "Prietistas" eran el parlamentario Esteban Martínez Hervás, parlamentario en Madrid, y Eleazar Huerta Valcárcel, Presidente del Comité de la capital albaceteña.

- La tercera, con Largo Caballero a la cabeza, era el ala más a la izquierda del partido. Con la fuerza de un gran líder sindical y un político de raza, apostaba, desde la primavera de 1933 por romper con la colaboración con el republicanismo de centro izquierda y buscar una vía más directa para conseguir una república socialista. "Caballeristas" eran las Juventudes Socialistas Albaceteñas y líderes como José María Vaquero, Mariano Regidor Pradel y el presidente provincial Emilio Medina Aragón. Esta radicalización estaba favorecida, según el historiador manchego Manuel Requena[8], por el auge de los fascismos en Europa, la insolidaridad de los republicanos gubernamentales en el Primer Bienio, al obstruccionismo lerrouxista, a la intransigencia patronal y a la insatisfacción creciente de la F.N.T.T. y de la UGT por el incumplimiento de la legislación social. El Semanario "Vanguardia" adopto unas posiciones verdaderamente duras en alguno de sus editoriales. Había articulistas y líderes como A. Fuentefría, Isidro R. Mendieta y Serrano Poncela que apostaban por tomar el poder por medio democráticos o por encima de ellos. Éste último, desde las Juventudes Socialistas, llegó a

[7] SEPÚLVEDA LOSA, R. Mª. *Republicanos tibios, socialistas beligerantes. La República social inviable. Albacete (1933 – 1936)*, Albacete, 2003, op. cit., pp. 71 - 86.
[8] En REQUENA GALLEGO, M, *Partidos, elecciones y élite política…*, óp. cit., pp. 168 – 184.

proponer la dictadura del proletariado cuando las condiciones fueran las idóneas para llevarla a cabo. Incluso en los mítines que se dieron en la provincia, en grandes localidades como Albacete o Villarrobledo, Largo Caballero y Antonio Fabra Rivas llegaron a plantearse el abandono de legalidad si esta cerraba las puertas al socialismo[9].

En cuanto a su distribución geográfica en la provincia las fuerzas parecían bastante equilibradas. Almansa, Villarrobledo y Tarazona eran feudos caballeristas; Hellín, la Roda y el Bonillo eran dominios "prietistas". La corriente moderada era mucho más residual[10] .Tuvieron diferencias contrastadas de estrategia y acción[11] pero fueron capaces de editar diferentes publicaciones para difundir sus ideas en la provincia. Es el caso de "Vanguardia. Semanario del Socialismo y de la UGT de Albacete", dirigido por José Hernández de la Asunción y José María Vaquero. En 1936, cuando vuelve de nuevo a aparecer, es dirigido por Esteban Martínez Hervás, con un carácter más moderado que en el año 1932 donde era claramente "caballerista". En Almansa se imprimió entre 1932 -33 "Nuevos Horizontes", de las Juventudes Socialistas; en Villarrobledo, la Casa del Pueblo editaba "Justicia Social", mientras que las Juventudes de la localidad sacaron a la luz "El Pedrisco", siempre en el periodo de 1932 a 1933. Todos tuvieron una vida bastante efímera. Además es fundamental resaltar la fuerza de las Juventudes Socialistas que funcionaban en Albacete capital desde 1914[12]. Durante la II República se movieron en Villarrobledo, La Roda, Tarazona de la Mancha, Hellín y Caudete. Su implantación fue tan relevante que en 1932 se celebró el Primer Congreso de las Juventudes Socialistas de Albacete. En 1934 Ciudad Real y Albacete eran las dos únicas provincias castellano – manchegas en tener Federación Provincial de las Juventudes Socialistas. Propusieron actividades de captación, ciclos de conferencias y foros de diálogo, así como a mítines y actos de partidos. En ellos participaron líderes nacionales como Santiago Carrillo y Juan Simón Vidarte; de igual forma otros dirigentes provinciales menos conocidos como Vidal Ayala o Celso Navarro.

Si analizamos cuál es la composición social de los miembros, líderes y afiliados del partido en este periodo concluiremos que en su mayoría son obreros, representantes de las clases medias (médicos, abogados y maestros) y algunos intelectuales. Entre ellos el propio Prats. La base social la forman los primeros; la élite dirigente del partido los últimos, sobre todo abogados y profesionales liberales (especialmente los parlamentarios). Muchos de ellos, como el propio Prats, son jóvenes, lo que nos indica la atracción ejercida por la ideología socialista sobre este colectivo. El espíritu transformador de la sociedad es una seña de identidad de los socialistas y de la misma manera de muchos jóvenes en aquella II República. Sin embargo la inexperiencia genera problemas de radicalización de las ideas, falta de diálogo y dialécticas de enfrentamiento que pueden desembocar en enfrentamientos directos con otros rivales políticos.

---

[9] Vanguardia, 7- 10 – 1933.

[10] SEPÚLVEDA LOSA, R. Mª. *Republicanos tibios, socialistas beligerantes. La República social …*, Albacete, 2003, op. cit., pp. 71 - 86.

[11] Especialmente en el tema de la Huelga Campesina y la Revolución de Octubre de 1934, en la elección de representantes en los Congresos, o en el apoyo prestado a los presos y su estrategia de defensa en el periodo entre 1935 y la amnistía de 1936.

[12] En REQUENA GALLEGO, M, *Partidos, elecciones y élite política…*, óp. cit., pp. 168 – 184.

Los años 1934 y 1935 fueron difíciles para el socialismo provincial con descenso del número de agrupaciones y de militantes. Era comprometido entonces, como veremos posteriormente ser "socialista" y expresarlo públicamente. La huelga campesina de junio y los sucesos de octubre de 1934 contribuyeron a este descenso. Tuvo que esperar el partido al triunfo del Frente Popular para ver renacer de nuevo la afiliación y volver a llegar a tener comités en unos setenta municipios albaceteños[13]. Este nuevo ascenso hay que relacionarlo con el oportunismo político en el momento en el que el Frente Popular toma el poder.

En cuanto a su llegada al socialismo en 1931[14] y el posicionamiento político de nuestro personaje dentro de estas corrientes, él mismo nos lo transmite con sus propias palabras*:*

"Mi primera posición es costista. Yo creo que hay injusticias pero que la solución está en un reparto más equitativo de la propiedad preferentemente agraria. Tengo una idea de las cooperativas, me parece una buena solución, y poco a poco voy entrando en una posición reformista, rechazando siempre la revolución social violenta. Leo estudios sobre los socialistas utópicos, Marx y Engels, y mi actitud toma en cuenta la doctrina social católica de León XIII y sigue con el reformismo social de Costa, pero me voy inclinando paulatinamente a un socialismo de Estado, de fundamento agrario y de estructuración cooperativa. Más o menos, ése fue el comienzo de mi posición doctrinal socialista. Ahora, dentro del Partido Socialista me inscribo en la actitud de Fernando de los Ríos, que tiene un sentido humanista del socialismo, porque enlaza mi concepción del Renacimiento como eje cultural del mundo moderno con un cambio social de carácter pacífico. El socialismo humanista es el que más me atrae. Ingreso en el Partido Socialista en el año 31, soy de los fundadores de la Agrupación de Abogados Socialista.[15] "

Es Esteban Martínez Hervás, su paisano albacetense, el que le lleva a las filas socialistas, como el mismo reconoce, integrándose en la línea de Indalecio Prieto. Conoce su valía, profesionalidad, calidad personal, capacidad de trabajo, compromiso y moderación de sus ideas, pero también su juventud, su excelente formación y preparación académica, y sus contactos con la cultura y la intelectualidad nacional y madrileña*:*

"Al partido me lleva nuestro paisano Esteban Martínez Hervás, perito agrícola, persona valiosa que se exilió en París en 1939. Él estaba muy ligado a la actitud de Lucio Martínez Gil, secretario de la gran Federación de Trabajadores de la Tierra. Mi posición se inclinaba al reformismo pero no marxista integral como la de Besteiro o Saborit o el propio Caballero. Mi posición la llamaban ya socialismo humanista, que es un socialismo evolutivo que tiende a organizar el cooperativismo en gran escala y a ir reduciendo las diferencias económicas entre las clases sociales apurando, no la lucha de clases, sino la integración.[16]"

En cuanto a su trayectoria en el partido hasta ser elegido diputado, el mismo nos la narra:*"Tan pronto como, instalado en Madrid, fui llamado por el Ministerio de la Guerra, que regentaba Azaña, para revisar la obra legislativa de la dictadura, debido a mi oficio jurídico militar que evidentemente, me obligaba a una neutralidad política en mi actuación. Como*

---

[13] SEPÚLVEDA LOSA, R. Mª. *Republicanos tibios, socialistas beligerantes. La República social…*, Albacete , 2003, op. cit., pp. 71 - 86.
[14] Ingresó en la AS de Madrid en 1931. Según la biografía del VV.AA. *Diccionario Biográfico del Socialismo Español (1879 – 1939)*, Madrid, 2010.
[15] GÓMEZ FLÓREZ, A, *Memoria de una lealtad (conversaciones con José Prat*), Albacete, 1986, op. cit., p. 40.
[16] GÓMEZ FLÓREZ, A, *Memoria de una lealtad …*, op. cit., p. 43.

tenía ya ganadas las oposiciones del Consejo de Estado, me encontré con una mayor posibilidad de decisión política y pude actuar ya de manera directa en vez de hacerlo de un modo doctrinal, como había hecho desde mi época de estudiante en que empecé a dar conferencias sobre Joaquín Costa y las ideas regeneracionistas, sobre Ángel Ganivet, en fin… Esta actividad se potenció en Burgos, donde di un curso sobre Política Social en el Ateneo. En Madrid, y con la perspectiva de abandonar como supernumerario el puesto jurídico – militar, decidí actuar en la política. Y es claro que todas mis aficiones me acercaban al socialismo. El vehículo, como ya he dicho, fue un magnífico amigo que había sido discípulo de mi padre en Albacete, Esteban Martínez Hervás, que presidía, hacia 1931, la Federación de Trabajadores de la tierra. Él me presentó en la Agrupación Socialista Madrileña a Lucio Martínez Gil, que era el secretario, éste me acompañó a saludar a Besteiro, que era el presidente de las Cortes. Entonces le vi por primera vez. Yo ya le profesaba una gran admiración por mi lectura de los periódicos desde muchacho, sobre todo, por su actuación en la huelga de 1917, por su magnífica tarea como sucesor de Pablo Iglesias.

Luego fui directivo de la Agrupación de Abogados socialistas, que fundamos pocos meses después, ya separados de la Agrupación de Oficios Varios, que es por donde se solía entrar en la UGT cuando no se tenía un oficio tradicional… Avanzado ya el año 1931, no sé si entrados ya en el 32, fui designado abogado de la FTT, asesor jurídico y miembro del Consejo del Instituto de Reforma Agraria, que se constituyó en septiembre de 1932, cuando se aprobó la ley de reforma agraria. Fui vocal con Lucio Martínez Gil y con Esteban Martínez Hervás del Consejo de Reforma Agraria...[17]*"*

En el año 1933, por designación de la Federación Provincial Socialista de Albacete, se presenta a la elección a Cortes Constituyentes. Incluso contó con el apoyo de familias influyentes de la región como la de los Zapata, tal y como demuestra un documento del 27 de noviembre de 1933, firmado por Bartolo García de esta familia que se dirige a su tío en estos términos*:" Tío querido: en virtud de la carta recomendando la candidatura de Don José Prat Diputado electo por Albacete me complace poderte asegurar que le metemos los Zapata unas cuantas docenas de votos aprovechando que la candidatura de mi partido solo llevaba dos nombres Velado y Mirasol (que dicho de paso la derrota ha sido una cosa fantástica).*[18] *"*

A partir de su elección comienza su actividad parlamentaria. En cuanto a los motivos que le llevan a participar en la política son dos: sus sentimientos y una reflexión profunda sobre la actividad política y personal tras meditar los riesgos y las consecuencias que puede tener su nueva ocupación. Y nos avisa que la participación en política no es algo estupendo, sino que puede ser muy ingrato. Hay que estar preparado y pensar muy bien sobre los pros y los contras a los que se enfrentan aquellas personas que deciden implicarse plenamente. Porque la política no es un lecho de rosas e impone sacrificios personales, profesionales y sobre todo familiares. Las felicitaciones por la elección de José Prat como diputado llegaron incluso a su padre. El 22 de noviembre de 1933 Daniel Prat recibe de Granada una epístola fichada por José Pareja Reyes. Después de haber visto en la prensa de Madrid el nombre y los apellidos de nuestro diputado le transmite la enhorabuena y le felicita efusivamente. Sólo lamenta que Prat se haya decantado por el socialismo y no por las filas de la derecha*:"no tengo que decirle cuanto nos alegramos en esta su casa de su triunfo que por otra parte no me coge de sorpresa pues hace tiempo le decía*

[17] GÓMEZ FLÓREZ, A, *Memoria de una lealtad...*, op. cit., pp. 42 - 43.
[18] Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca. P.S Madrid. C. 997.

a usted que Pepe llegaría a donde quisiera dados su carácter e ilustración. Sólo siento que dicho puesto no lo ocupe en las filas de la derecha, que es como yo pienso, aunque comprendo que en donde quiera que milite desempeñara su papel airosa y dignamente.[19]*"*

Desde que José Prat fue elegido por la circunscripción electoral de Albacete en noviembre de 1933, y toma posesión de su escaño, su actividad parlamentaria fue verdaderamente intensa. Fue distinguido para formar parte de varias comisiones: la de Actas como Vicesecretario (sustituido posteriormente por Sr. Pérez Madrigal) y como Secretario (en sustitución de Sr. Leizaola); la de Justicia, como Vicesecretario; y la de Acusación contra los Sres. Azaña y Casares Quiroga (en esta última como suplente).

Participó en la discusión de numerosos asuntos: recursos contra la resolución de los Jurados Mixtos, intervención de la fuerza pública en desahucios de fincas rústicas, revisión de rentas rústicas, incorporación al Ministerio de Trabajo de los servicios de Sanidad, Plantillas de los Cuerpos de Seguridad y de la Guardia Civil, haberes pasivos del Clero, Amnistía, Elección y Admisión del Sr. Calvo Sotelo, Crédito para los gastos de las fiestas en Conmemoración de la Proclamación de la República; jueces y fiscales municipales, Huelga de campesinos, discusión del Artículo 52 del reglamento de la Cámara, composición de los ayuntamientos de Murcia y Albacete que han de intervenir en la elección de vocales del Tribunal de Garantías Constitucionales, crédito para Casas de Trabajo y Colonias Agrícolas, articulado de la Ley de Presupuestos de 1934 y separaciones y jubilaciones de funcionarios.

De su iniciativa parlamentaria partió una proposición no de ley de censura al Gobierno por la represión de la Huelga de Campesinos. Presentó gran número de enmiendas: seis al proyecto de incompatibilidades; al artículo tercero de plantillas de los Cuerpos de Seguridad y la Guardia Civil; al crédito de 3.475.846,65 pesetas; ciento cuatro al dictamen sobre regulación provisional de arrendamientos rústicos; seis al de adquisición de un buque – tanque para la Armada y seis al de reposición de funcionarios. En total 124 distintas. Efectuó votos particulares a las actas de Baleares y Granda, Lugo, Pontevedra, Almería, Sevilla y Huelva. Finalmente formuló ruegos al expediente seguido contra Juan Vázquez y López de Amor. Para poder ejercer esta intensa actividad parlamentaria tuvo que solicitar la excedencia como Oficial Letrado del Consejo de Estado y Secretario del Jurado Mixto de Artes Blancas de Madrid así como cesar como vocal del Consejo del Instituto de Reforma Agraria.

Tras las elecciones de febrero de 1936, se propone su proclamación como diputado por Albacete sustituyendo a D. Leopoldo López López. Su labor, en este periodo más breve, fue significativa. Es vocal suplente en la Diputación Permanente de la Cámara y se convierte en Vicepresidente de la Minoría Socialista. Fue elegido para las comisiones de Acusación contra el Sr. Salazar Alonso (suplente); en Agricultura, Guerra, Justicia (suplente), Presidencia, Presupuestos y Tribunal de Cuentas. Participa en la discusión de los Sucesos de Yeste, en la Reforma del Artículo 43 del Reglamento de la Cámara. De su iniciativa parlamentaria parten varias proposiciones como la presentada para la Reforma del Artículo 43 del Reglamento de la Cámara. En definitiva, un trabajador incansable y un parlamentario brillante[20].

[19] Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca. P.S Madrid. C. 997.

[20] Credenciales parlamentarias e índice del Diario de las Sesiones de Cortes de 1933 – 1935 y 1936. Archivo del Congreso de los Diputados. Madrid.

Sobre su actividad parlamentaria, recuerda sobre todo su primera intervención*: "Fui miembro de la Comisión de Actas y de las de Justicia, Guerra y Estatutos. Mi primera intervención en los debates de la Comisión de Actas fue contra Juan March, para oponerme que se le aceptara como diputado a Cortes por Mallorca, entre otras razones porque, habiendo sido detenido por orden de un juez compró al director de la prisión de Alcalá de Henares y a otro funcionario y se marchó con ellos a Francia. Yo propuse allí que era incompatible con la dignidad de ser diputado a Cortes haber cometido este hecho. El señor March me oyó estoicamente, no dijo una palabra, pero tenía seguros los votos de la mayoría. Por votación secreta, mediante bolas blancas y negras, fue aceptado. Su fuerte no era el Parlamento, su fuerte era la acción en los negocios.* [21]".Comenzaba con una derrota, una labor que sería la un esforzado político y un orador excelente.

Uno de los aspectos que más me ha interesado del personaje es su papel como abogado de los presos de la revolución de octubre de 1934 de la provincia de Albacete. A través del análisis de la correspondencia de José Prat con estas personas encarceladas me ha sorprendido gratamente se aprecia el trato personal y cercano que dispensa en los presos. Creo que nunca les abandona, comprende su desesperación e intenta ayudarles en la medida de sus posibilidades. Es un vínculo muy claro de unión entre el anhelo de libertad y la situación de desesperación que padecen. José Prat nunca había sido demasiado partidario del intento revolucionario; tampoco fue excesivamente consciente de la magnitud de las repercusiones que se iban a generar. Lo que sí constató fue la desunión existente en el seno del partido entre los sectores caballeristas y los partidarios de Besteiro. Pese a que estuvo en Madrid, al viajar a Albacete pocos días después, estuvo a punto de ser detenido, al serle requisada cierta correspondencia que mantuvo con José María Vaquero, Presidente de la Federación Socialista de Albacete, donde probablemente se mencionaba lo que iba a suceder.

Después de las condenas a las que muchos se enfrentaron, vivían una situación de verdadero desamparo y en este contexto son comprensibles sus cartas a los pocos personajes que les ayudaron realmente. Uno de ellos, sin duda, con notable compromiso, fue José Prat. Son en su mayoría gente muy joven con mucha vida por delante y de extracción social muy humilde, que elegían al más formado, o al que mayor recursos léxicos y educativos tenían para dirigirse a él en busca de socorro y consuelo.

A Prat le llegan peticiones de ayuda de madres/hermanas/primas/amigas que se ponen en contacto con él para que interceda por la situación de sus hijos/hermanos/amigos en la Penitenciaría. También de padres que desean la libertad de sus hijos. O de compañeros que habían sido coaccionados y obligados a mentir y que ahora estaban dispuestos a declarar. El hostigamiento, la coerción y la presión en las declaraciones se repiten en varias ocasiones. Como vemos son muchos los ruegos que se le hacen. Todos son contestados y en la medida de sus posibilidades la atención llega a todos aquellos que la solicitan. De nuevo, la humanidad de nuestro político queda contrastada. Pese a la desesperación que viven en la cárcel, la confianza de los presos está ahí; son muy pocas las quejas, ninguna referidas a su comportamiento, siempre de apoyo, nunca de abandono.

[21] GÓMEZ FLÓREZ, A, *Memoria de una lealtad…*, op. cit., p. 43.

Durante la Guerra Civil fue nombrado Director General de lo Contencioso (septiembre 1936) y Subsecretario de la Presidencia del Gobierno Negrín. En enero de 1936 la situación del gobierno de la República era verdaderamente crítica. Prat que acompañaba al jefe de Gobierno, Juan Negrín, se tiene que marchar a Sant Cugat del Vallés, esperando una evacuación segura. Allí se le encarga la penosa tarea de destruir la documentación más comprometida y la de intentar buscar la salida a los funcionarios más cercanos hacia Francia. Posteriormente marcha a Figueras junto con su colaborador y secretario Pablo Martí, y otros amigos y familiares. Allí se instalan en el castillo. Allí tiene lugar una reunión de trabajo clave con el presidente Negrín en la que son conscientes de que la línea de defensa con el río Ter es imposible. La radio es el medio de comunicación que le sirve para recibir la penosa noticia de que Barcelona ha sido ocupada por las tropas nacionalistas. Además recibe la visita de Rodolfo Llopis, Subsecretario de la Presidencia con Largo Caballero y al que acompaña hacia Francia. Éste le trasmite que su situación es desesperada y Prat, en un nuevo gesto humanitario, le consigue unos panes y algunos chorizos caseros. También asiste al discurso de despedida de Negrín al pueblo en los micrófonos de la radio local de Figueras. La II República se desmorona.

Finalmente llega a Francia y allí consigue quedarse en París, junto con su padre y hermano. Acuden a las oficinas del SERE y reciben una pequeña ayuda esperando conseguir los pasajes que le lleven a América. Asiste a la Diputación Permanente de las Cortes, ya en el exilio, de la que es Vicepresidente y preside el grupo parlamentario socialista. Asiste con estupor al enfrentamiento entre Negrín y Prieto por la gestión de los fondos que la República ha sacado del país. La propuesta de Prat es que la prioridad es la asistencia a los exiliados y que estos fondos pueden dedicarse a este menester; para intentar acercar las posturas de ambos políticos socialistas propone que Negrín se convierta en delegado para Europa y Prieto para América. Pero fracasa en su empeño y tiene que decidirse y con su voto de calidad se inclina con Negrín. El enfado de Prieto con él es mayúsculo y el decido renunciar a su puesto y marcharse definitivamente a América. Era buscar una nueva vida.

Para lograrlo primero se entrevista con el embajador de Colombia. Gracias a su amistad con él, consigue visados para su padre, su hermano y el mismo. Faltaba la organización del viaje. Consigue pasajes en el barco sueco Axel que partía de Amberes y llegaba a la ciudad de Barraquilla. Aunque el socialista asturiano Amador Fernández trata de convencerle de que se queda, la decisión está tomada. En el barco conoce a algunos estudiantes suecos con los que entabla una cierta amistad. Desembarcaron el 27 de agosto de 1936, con sólo una carta de presentación para la organización socialista de Colombia firmada por Ramón Lamoneda. Muy pocos días después estallaba la II Guerra Mundial.

Sus primeros días en Barraquilla no son demasiado afortunados. No encuentra trabajo y sólo el círculo español "Unión Española" le proporciona una cierta sensación de hogar y cercanía. Ante su escaso éxito se marcha a buscar suerte a Bogotá. Allí encuentra la suerte y conoce el Ateneo Español y a su presidente Francisco Noguer. Pronto se hace miembro de la directiva y se propone gestionar actividades para mantener viva la causa republicana. Allí colabora en la publicación a partir de 1940 la revista *España.*

A partir de aquí comienza a recibir ofertas remuneradas. Su primera colaboración pagada la hace con la revista Estampa donde escribirá artículos sobre literatura e historia. A la vez va a penetrando en los ambientes intelectuales de la ciudad, primero en la tertulia del Café El Molino y luego en la organizada en la casa del ex ministro de la República, Luis de Zulueta.

Allí conoce a Tomás Rueda, director de la Biblioteca Nacional y amigo del Presidente del país , Eduardo Santos. Pronto es nombrado profesor de Historia Universal y Contemporánea del Instituto Nacional de San Bartolomé de la mano de Tomás Rueda, designado director en 1941. Asimismo este personaje decisivo para su vida le proporciona la oportunidad de escribir en el *Tiempo,* colaboración que no va a terminar hasta 1976. Además colabora con la Radio Nacional hasta 1952.

Sin embargo no olvida su actividad política. En 1941 Fernando de los Ríos, su gran maestro, visita Bogotá. Prat lo recibe, lo acompaña a todas partes y le presenta a las personas más influyentes del país. Lo mismo hace cuando visitan el país Jiménez de Asúa o Álvaro de Albornoz. Sin embargo no se entrevista con el embajador designado por Franco. El 13 de abril de 1942 muere su padre que es enterrado un día más tarde. Su implicación con la República y el Socialismo siguen vigente. En México Diego Martínez Barrio (Presidente) e Indalecio Prieto (Secretario) habían creado la Junta Española de Liberación. Prat es elegido delegado en Colombia cargo que mantendrá hasta que se desaparezca en 1945. Fundó la Casa de España en Bogotá, y es elegido Presidente. Toda esta actividad le sirve para reforzar las relaciones y los lazos con los embajadores de los países que no han reconocido al régimen del Franco y le ayuda a mantener la esperanza en la República. Asimismo durante la Guerra Mundial propicio el envío de alimentos a amigos de Toulouse manteniendo el contacto con el Partido Socialista residente en Francia que tenía a Rodolfo Llopis como Secretario General. El 7 de noviembre de 1945 Prat se desplaza a México para le reunión de las Cortes Republicanas. Allí fue una de las últimas veces que coincidió con Negrín que muere poco tiempo después. En su estancia en la capital azteca recibió también la visita de su gran amigo Lucio Martínez Gil. Allí recibió la oferta de presidir las Cortes en el exilio porque Jiménez de Asúa se planteaba la dimisión. Largo Caballero también rechazo el ofrecimiento y Jiménez de Asúa tuvo que continuar. Allí tuvo la oportunidad de conocer y conversar con Max Aub, Alfonso Reyes (al que entrevista) y al Presidente del país, Avila Camacho. Finalmente visitará a Fernando de los Ríos y a Francisco Giner de los Ríos y a otros compatriotas y paisanos albacetenses como Eleazar Huerta, Enrique Navarro y Maximiliano Martínez Moreno.

De regreso a Colombia es el encargado de entrevistar a Ruiz Jiménez y Laín Entralgo. En 1945 se ocupa de la organización de la Biblioteca Histórica del Instituto Panamericano de Geografía y se le ofrece la Cátedra de Literatura Española y Colombiana del Colegio Americano, en la Universidad Nacional. A partir de entonces será su trabajo habitual hasta su regreso a España. Su vida personal sufre cambios pues contrae matrimonio. Sin embargo, nunca abandona su compromiso social con su esfuerzo en la Sociedad Española de Beneficencia.

Mientras en España se le abría un proceso por su pertenecencia al Masonería, firmado por Sr. Presidente del Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y del Comunismo de Madrid. En dicho expediente se afirma que el nombre simbólico de José Prat García es "Pedro Simón Abril", pertenecía a la Logia "Nomos" de Madrid y que fue iniciado el 22 de diciembre de 1931. Al estar en "busca y captura por estar fuera del territorio" el fiscal pide, el 13 de noviembre de 1945 el Archivo Provisional en Rebeldía de la Causa. Este expediente contiene otros dos documentos interesantes. Uno firmado el 27 de junio de 1957 de la Dirección General de Seguridad, dentro de su División de Investigación Social, todos pertenecientes al Ministerio de la Gobernación donde se pide información sobre si ha variado la situación legal del

interesado. La contestación al oficio por parte del Jefe de Servicio de Ejecutorias llega el 2 de julio de 1957 diciendo que no ha variado esta situación y que seguía "el archivo provisional por rebeldía" de la causa[22].

En 1966 viaja por Europa (Inglaterra, Grecia, Holanda e Italia.). Vuelve también a España visitando Barcelona, Madrid, Valencia y Albacete, ciudades definidoras de su vida hasta el exilio. En 1972 regresa en un viaje turístico que le lleva a Granada, Salamanca, Santiago y Palma de Mallorca. Un año más tarde es nombrado académico correspondiente de la Colombiana de la Lengua.

Desde hace un tiempo que se plantea el regreso definitivo. Sin embargo su pertenencia a la masonería le hacía desistir de este empeño por posibles represalias del agonizante régimen[23]. Era consciente que sólo con la muerte del dictador en 1975 podría volver. Este regreso tan ansiado se produjo en 1976. Un año más tarde presentó sin éxito en las elecciones dentro de una candidatura del Partido Socialista Obrero Español (Sector Histórico) tras lo cual facilitó el proceso de reunificación con el sector renovador del partido. Fue senador por Madrid en 1979; 1982 y 1986, y presidente del Ateneo de Madrid[24].

Otros paisanos suyos albaceteños, compañeros y amigos sufrieron el mismo destino. El taranconense Jerónimo Bujeda, miembro del PSOE y magnífico orador, diputado durante la II República en las tres legislaturas, miembro de la Comisión Redactora de la Constitución de 1931, con responsabilidades y cargos durante todo el periodo republicano y la guerra llegó a México en 1939 aunque luego pasó a Cuba en 1950. Murió en México en 1971. El hellinero Antonio Cañavate Gómez, ilustrador, cartelista y pintor albacetense que durante la guerra civil colaboró en tareas de propaganda republicana, autor del famoso cártel titulado "El Caudillo". Refugiado en París y luego en Caracas en 1954 acabo su carrera en la decoración y la escenografía. Ramón Castellanos Villodo, escritor del Bonillo, perteneciente a la llamada generación poética albacetense que escribió en publicaciones como "Ágora" y "Altozano" (entre los años 1934 y 1936) a la que estuvo vinculado José Prat pues tuvo contactos con otros miembros como Matías Gotor y Perier, Enrique Soriano, José S. Serna, Eleazar Huerta Valcárcel, Agustín Sandoval y Eduardo Quijada Alcázar. Murió en México a principios de los años setenta.

Antonio Jaén Buendía, periodista y maestro nacional del El Robledo. Autor de una novela corta *"Odio y pasión"* (1935), colaboró en semanarios como *"República"* y *"Juventud"*. En el conflicto fratricida fue capitán de la aviación republicana, derribado y herido en 1938 en Cataluña. Su exilio fue difícil como el de casi todos; primero en un campo de concentración en Francia, luego marcho a Chile en el *"Guiniper"*, gracias a la ayuda de Pablo Neruda. Allí, con un espíritu redoblado, se fraguó una nueva vida como periodista, escritor y hombre de negocios trabajando en Radio Americana y en la Radio Simón Bolívar de Santiago. Falleció en 1936.

---

[22] AHN. Fondos Contemporáneos. FC- Tribunal Supremo Recursos, Sig. 120. Expediente 240.

[23] Su amigo Antonio Fabra Rivas que regresó a España tuvo que afrontar un proceso bajo la acusación de masón por lo que se le pidieron treinta años de cárcel.

[24] Principales referencias documentales en DÍAZ, Juan Antonio (coord.), *Castellanos sin Mancha. Exiliados …*, pp. 152 – 161. También en GÓMEZ FLÓREZ, A, *Memoria de una lealtad…*, op. cit. y PRAT GARCÍA, José, Memorias, Albacete, 1994.

Armando del Moral, periodista albaceteño, que escribió en publicaciones como *"Solidaridad Obrera"*, combatió en la renombrada Brigada 153 en los frentes de Madrid y Aragón. En 1938 ocupó la presidencia de la Alianza de la Juventud Antifascista de Cataluña. Para él fue la responsabilidad de representar a las Juventudes Libertarias de Barcelona y asistir al Congreso Internacional de Juventudes de Poughkeepsie, en Nueva York, que contó con la presencia de la misma Eleonor Roosevelt. A su regreso de EE.UU se incorporó a su brigada en Barcelona, en diciembre de 1938. Salió del país por la frontera francesa y paso al campo de concentración de Argelés - Sur - Mer. Embarcó en el barco *"Flandre"* y llegó a México en 1939. Allí se fraguó una vida como periodista. En 1943 marchó a EE.UU. y colaboró en diferentes medios de comunicación, escribiendo varios libros y siendo incluso técnico cinematográficos en algunas películas de renombre como *"Los Siete Magníficos"* y colaborando con directores como Frank Capra y George Sidney.

Algunas mujeres de gran valía como Guillermina Medrano de Supervia, profesora y escritora en Albacete aunque valenciana de adopción. Fue la primera concejal del Ayuntamiento de Valencia en el periodo de 1936 – 1939. Exiliada en Francia, República Dominicana y finalmente en EE.UU, donde ocupó una plaza de profesora de Lengua Española en la Sidney Friens School de Washington y en la American University. Igualmente la escultora albacetense Elisa Piqueras Lozano, esposa del escritor y cartelista Juan Renau. Durante la II República participo en diversas exposiciones colectivas en Valencia, formando parte de la Unión de Escritores y Artistas Proletarios y de Alianza de Intelectuales por la Defensa de la Cultura. Asimismo formo parte de la organización del II Congreso Internacional de Intelectuales en defensa de la Cultura (Valencia – 1937). En la Guerra colaboró con revistas como *"Pasionaria"* y *"La Verdad"*. Pasó a Francia en 1939, internada en el campo de concentración de Argelés – Sur – Mer y en Castel Novel. Marchó luego a Colombia y posteriormente en 1946 a México. Regresó a Valencia en 1957.

Para finalizar tres albaceteños con los que tuvo relación directa tanto por su paisanaje como por su pertenencia al PSOE. Lucio Martínez Gil, guadalajareño de Alustante, militante activo del Partido Socialista, masón y con una gran trayectoria política y sindical. Secretario de la Federación de Trabajadores de la Tierra e impulsor del Instituto de Reforma Agraria; vocal del Patronato de Misiones Pedagógicas, concejal del Ayuntamiento de Madrid y diputado a Cortes. Se exilia en México donde fallece en 1957.

Eleazar Huerta Varcárcel había nacido en Tobarra en 1903. Este abogado, crítico literario y poeta mantuvo una correspondencia bastante interesante con nuestro personaje. En su profesión, la de abogado, se distinguió por su compromiso social. Fue decano del colegio de Abogados de Albacete durante el periodo de la guerra. Además fue miembro del grupo de Abogados de Pobres y defendió a muchos acusados desfavorecidos en procesos graves que implicaban penas de muerte. En su faceta política fue Alcalde de Albacete y Presidente de la Diputación Provincial en 1936. El fin de la guerra le lleva a marchar a Santiago de Chile. Allí fue uno de los motores del desarrollo de las actividades culturales e intelectuales de los españoles allí instalados. Se convirtió en profesor universitario y decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valdivia y fue nombrado miembro de la Academia Chilena de la Lengua. Murió en la capital chilena en 1975, sin regresar a su patria natal.

Esteban Martínez Hervás, albaceteño de cuna, periodista, escritor y político socialista y compañero diputado de Prat en el parlamento republicano. Fue uno de los introductores de Prat

en el partido y ocupó un papel bastante relevante dentro del partido y de la UGT. Fue diputado a Cortes tras las elecciones de noviembre de 1933. Durante la guerra fue un activo defensor de la causa republicana; participó en la creación de Batallones de Voluntarios en la provincia durante 1936. Con Negrín ministro fue nombrado Director de la Caja de Reparaciones para atender a los daños personales que se causaban en el frente. Cuando Juan Negrín es nombrado Presidente del Gobierno fue designado Director General entre ellos en el Ministerio de Comercio (1937). Tuvo que marchar a Francia en 1939; posteriormente viajo a Bélgica. Durante la Segunda Guerra Mundial fue combatiente en la resistencia y después se convirtió en profesor de español en la capital parisina. Allí fue uno de los encargados de la reconstrucción del PSOE en el exilio. Nunca volvió, ni siquiera a partir de 1975. Falleció en Fresnes, en 1989.

En todos estos hombres y mujeres, incluido nuestro personaje central, José Prat, que tuvieron que dejar su patria, se aprecian dos actitudes ante el exilio. La primera la de melancolía y resignación ante una situación difícil que lleva consigo la pérdida de casi todo; la segunda, más positiva, el afrontarlo como una nueva oportunidad. Pero creo que ninguno podría responder a la pregunta de por qué tuvieron que abandonar un país por defender la legalidad vigente. Sería muy complicado conseguir explicar una sinrazón.

3.- Conclusiones.

No ha sido mi pretensión en este breve repaso hacer una historia completa sobre el exilio intelectual de castellano – manchegos a raíz de la guerra y sus consecuencia, pero sí de dar una visión esquemática de los que significo esta diáspora para una región que los necesitaba para avanzar en materia educativa y cultural. **Es evidente que fue una pérdida de las mentes más preclaras de la España Republicana y de la Castilla – La Mancha de entonces.**

Hubo sectores verdaderamente afectados como el educativo. Todo el proyecto de renovación pedagógica surgido durante el primer tercio del siglo y puesto en marcha durante la II República fue interrumpido de raíz.

En cuanto a las reflexiones más personales sobre esta investigación, la primera y más significativa es que este estudio no es un punto y final. Es una investigación abierta. Por tanto, un punto y seguido. Hay mucho que analizar todavía. El problema es que la concreción de esta comunicación no permite abordar aspectos que creo que en una investigación más amplia hay que profundizar. Nos podemos acercar mucho a su pensamiento en el exilio a través de su correspondencia epistolar; además nos servirá para contrastar las ideas que comparte con sus interlocutores y con quién está en contacto y cuáles son sus objetivos.

Sin embargo hay algunos aspectos conseguidos. Creo que este estudio puede ser muy enriquecedor en dos matices fundamentales. Primero el profesional porque me permite iniciarme en una modalidad hasta ahora desconocida por mí: la biografía. Pero igualmente, y aquí entro en la segunda dimensión, puede ser muy sugestivo para conocer nuevos semblantes de estas personas, especialmente utilizando sus cartas como instrumento de análisis.

Un elemento que quería resaltar, por encima de todos los demás, es la dimensión personal de todos aquellos que tuvieron que enfrentarse a esta dura decisión de abandonar su patria. En el caso de José Prat García es un político que apuesta por las mejoras sociales, la educación y la cultura están muy claras. En este momento esta claridad de ideas en un político

se agradece mucho más. Prat es una persona honesta. Es capaz de ayudar a los presos de octubre, de ceder sus libros, de visitarles en la cárcel; no los abandona en ningún momento. Incluso acepta las críticas que recibe y trata de aunar esfuerzos para lograr objetivos comunes como es el de la amnistía. Admite las decisiones de su partido aun sabiendo que no son lo mejor para el país en ese momento. Por encima de todo, incluso de las ideas, creo que para él están las personas.

Como muchos de los "castellanos sin Mancha" nunca debieron salir del país; fueron obligados a marcharse si no querían someterse a lo que se les avecinaba, una dictadura que imponía un nuevo modelo de pensamiento y cultura, muy alejados de sus posicionamientos políticos y que había surgido de una fragrante ilegalidad. Estos defensores de la legitimidad tuvieron que dejar su patria y abrirse camino en otros lugares, especialmente en América, que se enriqueció notablemente con sus aportaciones intelectuales y culturales. Desde allí muchos de ellos prosiguieron en la lucha por hacer de España, de nuevo, un país democrático. Algunos pudieron ver su sueño realizado. Otros, por el contrario, murieron muy lejos, a veces en el olvido, en la añoranza y en el desconsuelo de lo que nunca más tuvieron.

4.- Bibliografía.

ABELLÁN, José Luís (COORD.), *El exilio español de 1939,* Madrid, 1976, vol. VI.

ABELLÁN, José Luís y MONCLÚS, Antonio (comps.), *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América. II El pensamiento en el exilio*, Madrid, 1989.

ALFAYA, Javier. *Españoles bajo el III Reich. Los recuerdos de un triángulo azul*, Madrid, 1970.

ALFONSO ORTELLS, Manuel, *De Barcelona a Mauthausen. Diez años de mi vida (1935-1945)*, Madrid, 2007.

ALTED, A. y BERMEJO, B. (Guión), *Exilios. Refugiados españoles en el Mediodía de Francia: éxodo, acogida, campos*, Documental [DVD: 43 min.], UNED, 1997.

ALTED VIGIL, Alicia y AZNAR SOLER, Manuel (comps.), *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia*, Salamanca, 1998.

ALTED VIGIL, Alicia, *La voz de los vencidos. El exilio republicano de 1939*, Madrid, 2005.

AMO, Julián y SHELBY, Charmion*, La obra impresa de los intelectuales españoles en América (1936-1945)*, Madrid, 1994.

CABEZA SÁNCHEZ ALBORNOZ, Sonsoles, *Historia política de la Segunda República en el Exilio,* Madrid, 1997.

CALVEZ, Josep, *Las montañas de la libertad. El paso de refugiados por los Pirineos durante la Segunda Guerra Mundial 1939-1944*, Madrid, 2010.

CASANOVA, Julián (Coord.), *Vencedores y vencidos. Exilio y dictadura, setenta años después,* Huesca, 2010.

CHARMION SHELBY, Julián Amo*, La obra impresa de los intelectuales españoles en América (1936-1945)*, Madrid, 1994.

DEL VALLE, José M, *Las instituciones de la República española en exilio*, París, 1976.

DÍAZ, Juan Antonio (coord.), *Castellanos sin Mancha. Exiliados castellano – manchegos tras la Guerra Civil,* Madrid, 1999.

DÍAZ PÉREZ, EVA, *La Andalucía del exilio*, Sevilla, 2008.

DOMINGO, Alfonso, *Historia de los españoles en la II Guerra Mundial. Sus peripecias en todos los frentes y bajo todas las bandera*, Córdoba, 2009.

DOMINGO CUADRILLERO, Jorge, *El exilio republicano español en Cuba*, Madrid, 2009.

GARCÍA BILBAO, Pedro A., *Migraciones forzosas. Análisis de un concepto*, Guadalajara, 2011.

GARZÓN, Jacobo Israel, *El exilio republicano español y los judíos*, Madrid, 2009.

GRASES, Pere, *Catalans a les Amèriques i altres escrits*, Barcelona, 1990.

LIDA, Clara E., *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*, México, 1997.

LLORENS, Vicente*, El exilio español de 1939*, 6 vols., Madrid, 1976.

LORDACHE, Luiza*, Republicanos españoles en el Gulag (1939-195)*, Madrid, 2009.

MARTÍN CASAS, Julio Y CARVAJAL URQUIJO, Pedro. *El exilio español (1936-1978)*, Barcelona, 2002.

MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, Fernando, *El maquis. Una cultura del exilio español,* Zaragoza, 2007.

MARTÍNEZ LÓPEZ, F.; CANAL, J. y LEMUS, E., *París, ciudad de acogida. El exilio español durante los siglos XIX y XX*, Madrid, 2010.

MARTÍNEZ LÓPEZ, MIGUEL, *Alcazaba del olvido. El exilio de los refugiados políticos españoles en Argelia (1939-1962),* Madrid, 2007.

MATEOS, Abdón, *La batalla de México: final de la guerra civil y ayuda a los refugiados, 1939-1945*, Alianza Editorial, Madrid, 2009.

MONFERRER, Luís, *Odisea en Albión. Los republicanos españoles exiliados en Gran Bretaña (1936-1977),* Madrid, 2007.

MONTSENY, Federica, *El éxodo, pasión y muerte de españoles en el exilio*, Barcelona, 1977.

MUÑOZ CONGOST, José*, Por tierras de moros: el exilio español en el Zagreb*, Móstoles, 1989.

NAHARRO-CALDERÓN, J. (comp.*), El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: "¿Adónde fue la canción?"*, Barcelona, 1991.

ORDOÑEZ ALONSO, M.M, *El Comité Técnico de Ayuda a los republicanos Españoles: historia y documentos, 1939-1949*, México D.F., 1997.

PAGNI , Andrea (ed.), *El exilio republicano español en México y Argentina. Historia cultural, instituciones literarias, medios,* Vervuert, 2011

PÀMIES, Teresa, *Los que se fueron*, Barcelona, 1976.

PESSARRODONA, Marta, *El exilio violeta. Escritoras y artistas catalanas exiliadas en 1939,* Barcelona, 2010.

PIEDRAFITA SALGADO, Fernando, *Bibliografía del exilio republicano español: (1936-1975),* Madrid, 2003.

PLA BRUGAT, Dolores (coord.), *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina, Colección Migración,* México, 2008.

PONS PRADES, Eduardo, *Morir por la libertad. Españoles en los campos de exterminio nazis,* Madrid, 1995.

PRAT GARCÍA, José, *De América y de España*, Albacete, 1994.

PRAT GARCÍA, José, *Memorias*, Albacete, 1994.

RAFANEAU-BOJ, Marie-Calire, *Los campos de concentración de los refugiados españoles en Francia (1939-1945),* Barcelona, 1995.

RUBIO, Javier, *La emigración de la Guerra Civil de 1936-1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española, Vol. I, II y III,* Madrid, 1977.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás; *El destierro español en América*, Madrid, 1992.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás, *La fundación Rockefeller y los exiliados españoles,* Madrid, 1994.

SANZ, Víctor, *El exilio español en Venezuela,* Caracas, 1995.

SERRANO MIGALLÓN, Fernando, *Los barcos de la libertad: diarios de viaje del Sinaia, el Ipanema y el Mexique, mayo-julio de 1939,* México, 2006.

TCACH, César y REYES, Carmen, *Clandestinidad y exilio. Reorganización del Sindicato Socialista, 1939-1953,* Madrid, 1986.

VILANOVA, Antonio, *Los olvidados. Los exiliados españoles en la Segunda Guerra Mundial, Ruedo Ibérico,* París, 1969.

VILST, Juan Bautista, *La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX*, Madrid, 2007.

VV.AA, *Inválidos, exiliados y desplazados en la historia*, Valladolid, 2009.

ZULUETA, Emilia de, *Españoles en la Argentina. El exilio literario de 1936*, Buenos Aires, 1999.